

La Feria «Internacional» de Tenerife, la Universidad y nuestros políticos

Arturo Cantero Sarmiento

El Pacto de Gobierno antigranacanario continúa, día a día, saqueando la economía de nuestra isla con el más indecente de los descaros. Una vez obtenido por ATI y sus lacayos los principales resortes económicos del Gobierno autónomo, se sigue estrangulando a Gran Canaria con la complicidad del CDS, AP y con el vergonzoso silencio de los partidos de la leal oposición.

Recientemente ha tenido lugar otro capítulo más del increíble sometimiento a Tenerife: la concesión de la Feria «Internacional», con el extraño silencio de partidos políticos, instituciones y prensa. Unanimidad total, esta vez ni la más leve protesta, ni una sola observación, nada de nada.

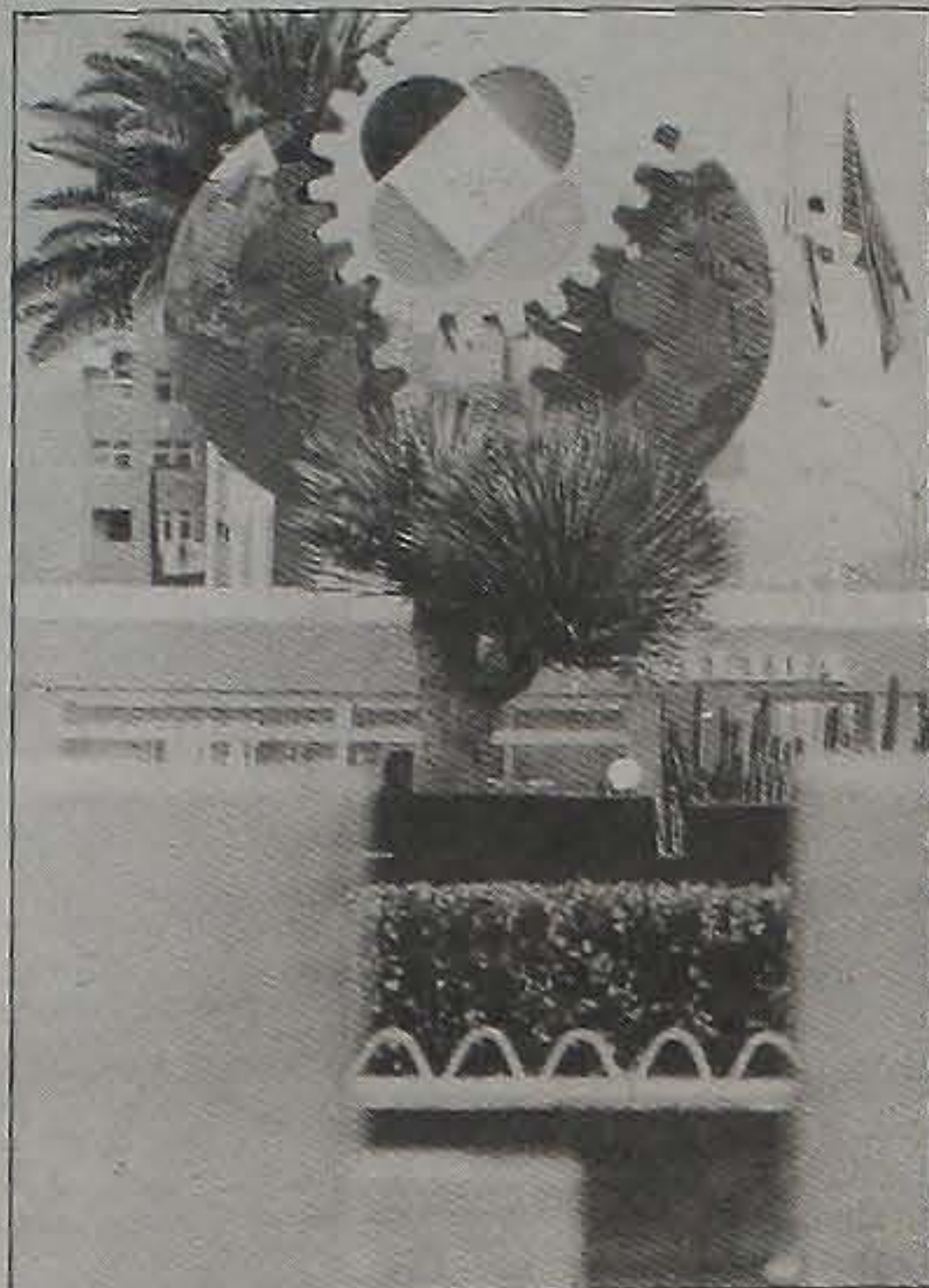
Pues resulta, amigo lector, que aquí tenemos a la Feria del Atlántico lanzada y sostenida gracias a los dineros aportados por nuestro Cabildo, notable sacrificio de sus arcas exhaustas, en aras de su generoso desprendimiento hacia todas las islas y que tanto y tanto nos agradecen.

En buena lógica, si Tenerife quería «su» Feria —culo veo, culo quiero— le tocaba ahora al Cabildo tinerfeño cargar íntegramente con su costo. Pues no, señor, resulta que será el Gobierno autónomo quien parcialmente la financie, lo que viene a resultar a la postre que gran parte del dinero granacanario será quien subvencione a la mentada Feria «Internacional».

Con ello se cumplirán dos ruines objetivos: uno, seguir esquilmando a nuestra isla, y dos, imitar al perro del hortelano, es decir, ni como ni deo comer. Obviamente, dos ferias en competencia entre sí muy difícilmente podrán prosperar, teniendo en cuenta la pequeñez de nuestro espacio físico y la debilidad de nuestra oferta.

¿No te extraña, amigo lector, tan insolito silencio? Pues te voy a dar una pista: días pasados la insularista María Dolores Pelayo (no es errata) solicitó y obtuvo para el Cabildo de Tenerife la mencionada Feria «Internacional». Sospechosamente en los mismos días, a través de la misma señora, el PSOE retiraba en el Cabildo tinerfeño su moción de oposición a las iniciativas universitarias grancanarias. Sin duda, lector, te habrás percatado de tan extraordinaria coincidencia.

Resumiendo, que es una piedrecita más que se quita del camino a la imparable reivindicación universitaria granacanaria y es, al propio tiempo, el primer plazo que pagamos por ella. Intolerable. El próximo plazo puede que sea la capitalidad regio-



nal permanente para Santa Cruz.

Pero, pasando a otro orden de cosas, el delegado de ATI en Fuerteventura, señor Chacón Negrin, ha dispuesto que las inversiones en Obras Públicas en los próximos años serán: 3.200 millones en Gran Canaria y ¡6.230 millones en Tenerife! De los cuales, 500 serán invertidos en nuestra isla antes de 1990, por ¡2.450 millones! en Tenerife. A ello hay que añadir la negativa a subvencionar la red arterial de Las Palmas y el montante ridículo de viviendas sociales designadas por el consejero, el «nacionalista» señor Chacón, a la ciudad más importante de la región.

Los que siguen afirmando lo bien que lo está haciendo el Pacto antigranacanario, la política «equilibrada» que está aplicando el palmero Fernando Fernández entre todas las islas, se habrán quedado sin resuello ante tales cifras. Porque dime, amigo lector: ¿Qué argumento hay contra los números? Ellos saben que están desnudos, aquí están: 3.200 millones de dinero granacanario para invertir en Gran Canaria y 6.230 millones de dinero asimismo mayoritariamente granacanario para invertir en

Tenerife.

Todos aquellos que hablan de despojos, contubernios y desmantelamientos jamás dan cifras. Obviamente, no pueden. Pero lo que resulta alucinante es que el señor consejero de Hacienda — íntimo del señor Hermoso Rojas, enemigo de Gran Canaria — se niegue a exponer cuál ha sido la recaudación por islas de los Arbitrios Insulares durante 1987, evidentemente, no conviene que se sepa en Tenerife. Saber lo sería muy fácil: que cualquier parlamentario granacanario solicite comparecencia de aquél en el estrado y que informe. Pero ello es molesto, mejor es llegar a fin de mes y cobrar sin enfrentamientos desagradables.

Durante el mandato de los socialistas se cometió el error de recurrir al silencio cada vez que algo incomodaba explicar. Pues ahora, el CDS y AP están multiplicando el defecto por diez. Así, por dos personas se ha preguntado públicamente dónde irá a establecerse el Tribunal de Cuentas de Canarias y, como es habitual, nadie se ha dignado darse por enterado, pues no faltaría más.

Tampoco ningún partido se ha dignado siquiera opinar cuál sería, a su juicio, el modelo administrativo para Canarias en cuanto a reparto de parcelas de poder se refiere, ya que parece que no hace falta demostrar que el actual Estatuto de Autonomía es lesivo para Gran Canaria.

Aquí cada cual tiene asignado su papel: ATI chupa que te chupa de Gran Canaria; el CDS y AP figuran; el PSOE se lava las manos cavándole la fosa a la derecha que es lo que le interesa, pues no faltaría más, e ICU e INC/AC, después de pasado el molesto achuchón universitario, parece han vuelto a sumirse en el estudio del sexo de los ángeles, en lugar de denunciar cifras concretas, en lugar de estudiar necesidades concretas y exigir inversiones concretas, en islas concretas. Para éstos, aquéllos o esotros, el problema es en el fondo el mismo: lo mejor es dejar que los terratenientes de Tenerife sigan robando, lo mejor es llegar a fin de mes y cobrar. ¿Para qué meterse en líos?

Y dos avisos a los navegantes, para terminar: Uno: ATI es el enemigo que desde 1927 aspira a convertir a Gran Canaria en un erial. Los diferentes partidos políticos en nuestra isla están, pues, condenados a entenderse para extirpar esa gangrena. Actualmente ATI está buscando quien sustituya a los nacionales de AIGRANC. Quien sustituya a éstos será, igualmente, denunciado como traidor a Gran Canaria. Aviso.

Dos: Las encuestas sobre intenciones de voto no sirven para nada. En las encuestas siempre gana quien las paga. Por si no lo sabían.

Ojos que no ven...

Carmen Ferreras

A mi tía Niceta le regalaban, en cierta ocasión, un loro diseado y cuando con guasa preguntábamos a la buena mujer si el animalito le daba palique, nos contestaba con una sorna que no se podía aguantar: «Hablar, no habla, hijos, pero fijarse, ¡hay que ver cómo se fija el condenado!».

Quién nos iba a decir a los herederos de la tía Niceta que el hecho de mirar fijamente llegaría a ser constitutivo de delito. Que se lo pregunten, si no, a Victoria Martínez Díaz, militante socialista, condenada y multada por el titular del juzgado de Distrito número uno de Cáceres por emular al lorito de mi tía y mirar fijamente al presidente de la Diputación cacereña, el también socialista Manuel Veiga.

El intringulis de la cuestión es de sobra conocido ya que no ha habido un solo medio de comunicación, hablado o escrito, que no se haya hecho eco del asunto. Baste recordar que, días antes de las elecciones de junio del ochenta y siete, a las que también concurría Victoria en la misma candidatura, el presidente de la Corporación provincial prometió a la señorita Martínez Díaz renovar su contrato, después de un año de trabajo.

Pero, como «prometer y no dar no descomponen casa» que se dice, pasadas las elecciones, si te he visto no me acuerdo, lo que llevó a la mencionada a convertirse en la sombra del jerarca sobre el que posaba insistentes y machaconamente sus ojos, durante la celebración de plenos y fiestas, mítines y procesiones, en largas miradas de inconfesable contenido que llegaron a poner muy nervioso al «prometedor», hasta el punto de presentar la denuncia que ha culminado con la condena, por «mirona», de Victoria. Lo que viene a demostrar que es cierto y bien cierto aquello de «ojos que no ven, corazón que no siente». Porque, si no, al ver a Victoria, el susodicho sufría las taquicardias que casi le llevan al borde del infarto...

Desde luego, el nuestro es un país de chiste con un filón inagotable del que se saca tajada igual a diestro que a siniestro, ya que, dependiendo de su ubicación, los risorios de Santorini tiran por igual de uno y otro lado.

Y no hay que rasgarse las vestiduras por este que acaba de incorporarse a la «chistografía» nacional. Porque los que prometieron con la diestra lo que no quisieron que supiera la siniestra, también han hecho de las suyas desde junio del ochenta y siete. Lo que pasa es que, a los de este lado del Rubicón, cuando han ido a refrescarles la memoria, recordándoles su palabra de políticos, nunca de caballeros, contestan como Antolín, el alcalde del pueblo de mi tía Niceta: «Ese es tu problema y ahí te las den todas»...

Ni el músculo duerme ni la ambición descansa

Jacinto Pérez Iriarte

ALFONSO Guerra se ha quedado en Madrid al cuidado de la tienda. Están también los nuevos, excepto Aranzadi y Barrionuevo — que ya se saben la película —, y Semprún, ministro universal. Solana se entrena para cansar profesores. Los demás están en la periferia, pero localizables. Porque agosto ya no es lo que era. Sin ir más lejos este mes tendremos sentencia «Nani», espere-mos que liberación de Revilla y lo que siga, preparación subrepticia de papeles de mesas negociadoras de toda clase, puntilla o remate a convenio con Washington, etcétera. Y, por si fuera poco, las Bolsas permanecen abiertas. El resto será ritmo y sudor.

La actividad política no puede ni debe cesar si no quiere ser víctima de la trivialización. Los primeros socialistas que gobernaron cayeron tontamente en la red de la pesca de famosos que con los calores se inicia en todos los medios informativos. Aunque les ha costado algún cadáver político, que quedó medio tirado en el arcén, convengamos en que han aprendido a esquivar los flashes, o se han hecho mayores y han recalado de nuevo en la vida fami-

liar, o el país ha aprendido de una puñetera vez a respetar que la gente haga lo que le dé la gana con su vida, al menos durante las vacaciones.

La idea de que el gobernante ha de aproximarse al gobernado para algo más provechoso que ser abofeteado por este último es arma con permanente doble filo. El personaje popular, en tanto que materia prima gráfica y carnaza para el león fiero, o domina las técnicas de la popularidad o acaba por comérselo el león. Las gentes de la jet marbellí, por ejemplo, contemplaron con notorios celos cómo algunos políticos de nuevo cuño les quitaban verdaderamente el pan. Los políticos han salido finalmente escaldados y, para colmo, algunos personajes de la jet han quedado conmocionados. Gunilla, por ejemplo, habla de sociología política con tal desparpajo que quizá hubiera de requerirse su aportación al Programa 2000.

Las nuevas generaciones de populares vienen llenando, sin embargo, las páginas de los periódicos y magazines. Son como la síntesis final entre aquella generación golfa y arrugada que surgió en la Costa del Sol y se extendió por todas partes y los nuevos políticos vencidos por la naturaleza. Estas nuevas generaciones de populares han heredado algo del genio de sus progenitores, pero dominan mejor que

ellos las técnicas de la comunicación, hablan algún idioma y, en definitiva, han logrado hacer del verano su medio de vida. Con lo que todas las cosas vuelven a quedar como antes.

El peligro para los políticos es además muy escaso durante los primeros días de agosto. Porque vienen Michael Jackson y Bruce Springsteen y lo ocupan todo. 29 y 38 «tacos», respectivamente, negro horter y blanco obrero. Pero vendedores ambos de millones de discos y de una actitud ante la vida. Jackson es un muelle que funciona sin parar desde pequeño, hace casi un cuarto de siglo. Hoy es el arma arrojada de la Pepsi-Cola contra la Coca-Cola. Resulta tan rentable la chapa publicitaria de Jackson, que el sistema le permite allá por donde pasa crear un escenario provisional de las mil y una noches para él y su séquito y después patearlo. Bruce es en cambio el buen chico que ha llegado a triunfar con un mensaje de esfuerzo, algo que claramente ya no se lleva. Bruce resulta inaudito porque no es estúpido ni prepotente. Por no ser, no es ni progre.

Agosto no es lo que era. Tiene un hombre normal que está ganando millones y entusiasmado a todos por ser un hombre normal y por hacer una cosa completamente normal: cantar.

LA PROVINCIA

Diario fundado en 1911 por don Gustavo J. Navarro Nieto EDITORIAL PRENSA CANARIA, S.A.

Número: 23.478 Año: LXXVII (Segunda época)
Depósito legal: G.C. 717/1968
TELEX: 96049 y 96938
Telefax: 268821
Administración: León y Castillo, 39
Teléfono: 371177
El Cebadal: 263850/54. Apartado de Correos: 180
Redacción: Vial XII. Urbanización Escarlata
El Cebadal. Franqueo concertado
Teléfonos Redacción: 274050 - 274054 - 274200 - 264451

Difusión controlada por la



Campo y playa

Luis García de Vegueta
Cronista de la Ciudad
Las Palmas de Gran Canaria

Los niños y niñas de ahora prefieren, casi en exclusividad, pasar las vacaciones a orillas del mar y sobre todo en las playas del Sur. Una afición compartida por sus padres y en general la gente con coche y bungalow para disfrutar del ocio en los fines de semana y la temporada veraniega.

No obstante, ahí está el campo y sus múltiples atracciones. También tiene su público, una minoría selecta frente a la multitudinaria asistencia a las playas.

Tuvimos la suerte, durante la niñez y adolescencia, de aprovechar ambas oportunidades pues nuestra familia pasaba el mes de mayo y principios de junio en el campo, y luego iba, hasta septiembre, a la playa de Las Canteras. El campo era para nosotros una alegría, una fiesta.

Nos gustaban los bichos del campo: ranas, cigarrones, mariposas, lagartos, alispas...

—Mira, ahí va un abejón de culo blanco. Viera decía que las mariposas eran «habitadoras del aire».

Los abejones de culo blanco — «Bombus canariensis», según Bramwell — hacían notar su presencia mediante un prolongado zumbido. Eran gordos, redondeados, con alas casi transparentes.

En nuestra zona, la Vega de Enmedio, no había abubillas pero sí otras aves y pájaros. Nuestra predilección se decantaba por los milleros, canarios del monte, pintos y alispas. Alguna vez veíamos capirotes en los eucaliptos de la carretera.

Una vez nos regalaban una abubilla, muy hermosa, con su plumero en la cabeza, pero no comía sino fruta — aunque los libros digan que es insectívora — y compensaba su belleza y finura con el mal olor que rodeaba la jaula. Hubo que restituirla la libertad.



Nuestra ciudad

Y a propósito, siempre se respetó el libre albedrío de los sarantontones. Los chicos cantaban.

«Sarantontón, coge la capita y vete con Dios».

No había que esperar demasiado tiempo. El bicho sacaba las alas bajo su capa roja con lunares negros y emprendía el vuelo.

Hacíamos excursiones a un barranquillo, junto a la carretera de Pino Santo, donde abundaban las ranas verdes, pequeñas, que luego han desaparecido a causa de otros batracios más voraces.

Así transcurrió la estancia en el campo y alguna vez, por la noche, vislumbrábamos una lechuza o un búho chico... Les decíamos adiós, como a los lagartos, a las mariposas, a los saltarines cigarrones.

Nos esperaba la playa de Las Canteras.